

Lima, 10/8/80 No. 13 Año 1

Dirección: Antonio Cisneros
Redacción: Marco Martos
Diseño: Claude Dieterich
Diagramación: Lorenzo Osorio
Artes: Emilio Huamán
Fotografía: Mariel Vidal
Corrección: Mito Tumi
Coordinación: Cecilia Seminario
Composición: RUNAMARKA
Impresión: Perú Helvética

Se solicitan colaboraciones. No se mantiene correspondencia sobre las no publicadas.



el Caballo rojo



Crónica de Trujillo: entretelones de una ruptura

MACCARTHY ESTA ENTRE NOSOTROS

En los últimos días ha surgido en la autodenominada "nueva prensa", una virulenta campaña macartista contra personas e instituciones del campo popular. Este tipo de campañas, aparentemente ya superadas, aparece en nuestro país con el fin expreso de justificar una campaña de intimidación contra los sectores políticos y laborales comprometidos con los intereses de nuestro pueblo.

Como reza la famosa frase bíblica, "Y resucitó entre los muertos", la campaña macartista ha resucitado en nuestro país.

Pues bien, las resurrecciones han pasado del campo de la religión al de la política, y aquellos personajes y situaciones que nosotros imaginábamos condenados a la muerte que consigo trae el olvido, de pronto, reaparecen y nos aterrizan. A diferencia del mito cristiano, que lleva a los fieles de esperanza, la resurrección en la política suele, en ocasiones, resucitar también nuestros viejos terrores.

Y así, en estos días, MacCarthy ha resucitado entre nosotros. Los periódicos, nuevamente parametrados, han iniciado la campaña que al senador norteamericano le había faltado completar. El sueño de aquel MacCarthy que presidió el Comité de Investigaciones de Actividades Antinorteamericanas era extender el terror al ámbito de influencia del imperialismo yanqui. En parte se cumplió. Fueron aquellos años de la guerra fría tristes espectadores de siniestras inquisiciones en nuestros países, y aún recordamos quienes por entonces amaneábamos a la vida los titulares de los periódicos

sobre la guerra de Corea o los comics norteamericanos que, vía publicaciones mexicanas, nos contaban, por ejemplo, la historia de la revolución china presentando ésta como un gran robo y a Mao como una especie de Al Capone oriental.

Pues los titulares de los periódicos en estos días son similares. Hay titulares que hasta dan risa. Se ha llegado al extremo de querer achacar un crimen que, por los indicios conocidos, podría ser calificado de "sacrificio ritual" (desconocemos tanto de la cultura andina), a un supuesto grupo terrorista o extremista (de izquierda, por supuesto) que habría decidido iniciar las "guerrillas" cortando cabezas de andinistas alemanes.

EL DEDO ACUSADOR

Pero no sólo eso. Se levanta todo tipo de noticia para acusar a la izquierda de graves delitos inexistentes mientras nadie en los nuevos periódicos parametrados levanta su voz para denunciar la felonía de ese caballo de Troya que se llama Ley de Movilización, perfecto instrumento de represión en manos de un gobierno civil supuestamente democrático.

Y no es únicamente la izquierda quien sufre el macartismo y el parametraje de estos periódicos. León de Vivero, el nuevo Secretario General del APRA, ha denunciado que también su partido es víctima de el macartismo de derecha. En efecto, ha sido notoria en estos días la inclinación pro Townsend en las informaciones de prensa, radio y televisión dedicadas al XIII Congreso Aprista celebrado en Trujillo, congreso importante porque en él fue derrotada el ala más reaccionaria de ese par-

tido y barridas las viejas y caducas dirigencias y los escleróticos líderes. La que ha sido calificada como una de las más graves rupturas del APRA es, sin ningún lugar a dudas, importante y refleja que el actual nivel en que se desarrolla la lucha de clases en nuestro país posibilita la polarización de fuerzas políticas como una tendencia que creemos se irá perfilando cada vez más claramente hacia el futuro. De ahí, precisamente, que los nuevos parametrados lancen su dedo acusador contra aquel sector del APRA más teñido de "izquierdismo", ante el temor de que éste tienda a acercarse a las posiciones

de la izquierda revolucionaria.

LA LUCHA CONTINUA

Pero nada detiene las luchas del pueblo. No han bastado las promesas belaudistas, ni sus pretendidamente ingeniosos juegos de palabras para detener un punto de la lucha de los pueblos. Ahí está, por ejemplo, el caso de Ondores, donde los nuevos gobernantes, respondiendo a los verdaderos intereses que representan, han tratado de desalojar a los campesinos de aquellas tierras que tomaron porque en justicia les pertenecen. Como siempre, el poder se está tratando de impo-

ner sobre la razón en base a la fuerza: a pesar de la resolución del Tribunal Agrario dando la razón a los campesinos, la policía ha penetrado en sus tierras tratando de desalojarlos. Estos hechos comienzan a tipificar una situación que puede llegar a perfilarse como sumamente conflictiva en los próximos meses.

Pero la lucha se da en todos los sectores. El caso de los diarios es clave. Periodistas progresistas que vienen trabajando en ellos durante años están pendientes de una amenazante decisión del ejecutivo que consideraría la posibilidad de una ley de inestabilidad laboral en los periódicos con el

fin de que sus actuales directores hicieran la limpieza macartista que están esperando. El espíritu siniestro de MacCarthy habita hoy en las redacciones de los periódicos.

Sin embargo, los periodistas están dispuestos a dar la batalla en defensa de sus derechos. Saben que los próximos meses serán decisivos y que las luchas que se avecinan pueden ser tan importantes como las que hasta ahora han venido dando. Frente a una nueva situación, se mantiene, sin embargo, el mismo espíritu de lucha en defensa de los derechos del pueblo y del verdadero periodismo.



Nicolás Corpancho: un diplomático ejemplar

Hace unas semanas han sido trasladados los restos del Mariscal Ramón Castilla de la Cripta de los Héroes al Panteón de los Próceres. Con ese motivo El Diario de MARKA escribió (31-5-80):

"Cuando Maximiliano se estableció como Emperador de México, empresa que terminara con la victoria de ese pueblo y el fusilamiento del intruso, el Libertador (Castilla) ofreció ayuda militar y económica para combatir la ocupación extranjera del territorio azteca".

Portavoz y ejecutor de esa solidaridad peruana fue el representante del Mariscal Castilla, Dr. Manuel Nicolás Corpancho, hombre de acendradas ideas liberales y poeta romántico del grupo que Palma incluyera en La bohemia de mi tiempo.

(Entre paréntesis contaremos que M.N. Corpancho viene a ser ascendiente directo —abuelo— del Dr. Oswaldo Corpancho O'Donnell, actual Secretario del Jurado Nacional de Elecciones).

Producido el nombramiento del poeta, éste viajó a Washington, precisamente cuando la flota española había anclado en Veracruz, sobre el Golfo de México, con fines agresivos, cuatro años antes de que la escuadra neocolonialista hispánica quedara desbaratada frente al Callao en nuestro glorioso 2 de Mayo de 1866.

SOLIDARIDAD HISPANOAMERICANISTA

En la capital norteamericana, Corpancho, acompañado del Ministro mexicano Matías Romero, visitó a Seward, Secretario de Estado, con el objeto de manifestarle los propósitos del Perú de respaldar íntegramente a México. En forma expresa, le hizo saber la intención de su Gobierno de oponerse "por la fuerza" a todo intento de reconquista por parte de España. Empero, el

Secretario de Estado no opinó sobre tan angustioso problema y sólo se limitó a exteriorizar su más diplomática amabilidad. Con posterioridad, Corpancho tuvo una segunda entrevista con Seward; en ella le comunicó que el Perú había enviado una circular a los gobiernos hispanoamericanos informándoles del grave peligro que los amenazaba y les recomendaba unirse para hacer una vigorosa defensa frente al enemigo común. Corpancho creía —de acuerdo con el movedizo ideario de Monroe— que los Estados Unidos patrocinarían un movimiento americano que salvaguardara la independencia de todos nuestros pueblos.

Es más, Corpancho, a nombre del Perú, ofreció que su patria y otros países sudamericanos pondrían en tan noble empresa el máximo de sus recursos económicos y humanos. El historiador norteamericano Richard MacCormack ha escrito: "El Perú, sólo el Perú, estaba dispuesto a proveer un cuerpo de su ejército, formado por cinco o seis mil hombres, que podría pasar por el Istmo de Panamá, pues sería fácil obtener el permiso necesario".

Desgraciadamente, Seward sólo contestó que estudiaría la situación.

Corpancho viajó a México. De Veracruz pasó a Jalapa, donde se entrevistó con el General Zaragoza, quien le proporcionó una escolta de sus mejores hombres para que lo acompañara en el resto del camino. El 16 de marzo de 1862, en la ciudad de México, presentó sus credenciales al Presidente Benito Juárez, el cual le agradeció el profundo interés del Perú en preservar la integridad de la nación mexicana; así mismo ofreció a Corpancho comunicarle todo cuanto se relacionase con la intervención europea "sin callar siquiera la menor información secreta". Desde



Ramón Castilla fue un tenaz impulsor de una política americanista.

ese momento, el enviado peruano se convirtió en el más ardoroso defensor de la causa de México en el Continente.

Cuando los franceses descubrieron sus verdaderas y torvas intenciones, Corpancho propuso a Juárez negociar un convenio similar al Tratado Continental, firmado por Chile, Ecuador y el Perú, en 1856. En uno de los dispositivos de aquel pacto se decía que el Gobierno del Perú lucharía por conseguir la Unión Continental contra toda intervención europea. Juárez aceptó la idea y se redactó el Tratado, el único que firmara con un país americano durante su gestión presidencial. En el texto se ratificaba la voluntad de México y del Perú de estrechar sus relaciones amistosas; se prometía promover el progreso material y moral entre las dos Repúblicas; se garantizaba la independencia e integridad de sus territorios; y se concedía privilegios recíprocos para los ciudadanos de ambos

países, que residieran en México o el Perú.

El triunfo mexicano del 5 de mayo de 1862 fue celebrado en el Perú en forma tal como sólo se había hecho cuando las grandes victorias de su propia emancipación. Corpancho comunicó al Ministro de la Fuente las felicitaciones enviadas al Presidente Juárez desde Lima y le anunció que en las ciudades peruanas se estaban recolectando fondos destinados a los hospitales de sangre del ejército mexicano. En su nota, anexó hojas impresas conteniendo estas noticias, a fin de que fuesen distribuidas entre los soldados del Ejército de Oriente.

Después de la entrada de los franceses a la capital mexicana, Corpancho escribió a su Gobierno, calificando de "farsa" el intento de dar a la ocupación un tono de mexicanidad. Posteriormente, refiriéndose al Consejo de Notables, constituido en la antigua Tenochtitlán, se expresó así:

"Los doscientos quince ciudadanos electos de este modo vicioso y tan irregular a todas luces, no son, ante el Derecho, los legítimos órganos de la voluntad nacional, sino del partido intervencionista residente en la ciudad de México, ocupada por un ejército extranjero".

EL POETA MUERE TRAGICAMENTE

Era lógico, consiguientemente, que el triunvirato usurpador, formado por Almonte, Salas y Labastida, indignado por el hecho de que Corpancho se negara a asistir a la instalación de su gobierno espúreo, se valiera de Arroyo, Ministro Imperial de Relaciones Exteriores, para poner fin a la actuación diplomática de Manuel Nicolás Corpancho. En efecto, el 20 de agosto de 1863 aquél notificó al Ministro peruano que debía abandonar el país en tres días. Arroyo mismo explicó las causas, en nota dirigida al Gobierno peruano:

1.— Corpancho había adoptado, firmemente, una actitud hostil hacia el nuevo gobierno.

2.— Corpancho había protegido, bajo la bandera peruana, a enemigos reconocidos del régimen imperial.

3.— Corpancho había utilizado cuatro casas (que se mencionan detalladamente) con el objeto de ocultar a los perseguidos por la monarquía.

El 10 de setiembre, el Ministro del Perú abandonó la capital con destino a Veracruz, donde abordó el barco que lo llevaría a La Habana. Tomó la nave, empero ésta se incendió y hundió en alta mar, en medio de un ciclón espantoso. Y el singular poeta y diplomático peruano, Manuel Nicolás Corpancho, murió ahogado entre sus olas. (Gustavo Valcárcel)



Una gran fotografía de Haya de la Torre parece observar en lo alto del Coliseo Gran Chimú a los que allí quedan y son mayoría. Un poco más abajo una banderola contiene la frase que hasta el sábado terca e insistentemente repitieron los apristas: "unidos todo lo podemos, divididos nada somos". Suena como el epitafio o como la gran maldición. En los bajos un grupo de jóvenes escucha murmurar a Villanueva: "La vida partidaria será más fácil", "se va la plutocracia interna", "hacen falta obreros en el partido". Más de un rostro demacrado de antiguos y jóvenes dirigentes intuye momentos difíciles y sin lugar a dudas violentos mientras Fernando León de Vivero, "buen señor", no sale del asombro de sentirse Secretario General.

A muchos metros de distancia, la funeraria "Jaramillo", lugar donde se hospeda Luis Alberto Sánchez, alberga unos cincuenta delegados que lo rodean a éste, a Priale, Townsend y otros líderes menores que luego de retirarse han comunicado su decisión de formar un nuevo APRA, o mejor, "reorganizarlo", como dicen, nombrando un Comando de Acción. En las afueras, lumpen, aguardiente en mano, fieles búfalos del Lord Townsend repiten que no hay entrevistas al tiempo que hinchando pecho se acercan amenazadoramente.

El APRA, ese viejo coloso de la vida política peruana, se ha dividido justo al año de la muerte del líder, mucho más rápido de lo que hubieran pronosticado los más pesimistas apristas u optimistas anti apristas.

"Son un par de miserables", me dice el taxista al mismo tiempo que, lamentándose, reflexiona, como muchos: "Si Haya viviera y viera esto" Pero. ¿Es ello cierto? No. Haya de la Torre formó un partido que no debía tener sucesor; él mismo creó, alimentó, fomentó las tendencias, los encuentros, las rivalidades y las pugnas. Era la única forma de continuar reinando, de seguir arbitrando: de seguir siendo el jefe. Muchos meses antes de morir pudo nombrar sucesor, fórmula presidencial, pudo dejar todo sobre rieles. No lo hizo. No quiso hacerlo. Quizá su egoísmo, egolatría y vanidad se lo impidieron. El, el Jefe, condenaba de este modo a su propia obra: debía morir con él. El APRA había dicho un viejo dirigente provinciano, llorando

desconsoladamente, era como una botella de champagne que se había agitado, sólo había que quitar el corcho y el desborde no podría evitarse. Y así fue.

Desborde que no sólo es problema personal entre unos y otros de los "bueyes con que tuvo que arar Víctor Raúl", según lo confesara un viejo amigo. Era también el precio de su sinuoso camino de posiciones políticas. Partido antioligárquico y antiimperialista, expresión de clases medias y amplios sectores populares de los primeros años y también partido de componendas, frustraciones, convivencias y traiciones en lo más sustantivo de su existencia. El antiimperialismo y el APRA y Treinta años de Aprismo. La concepción de antesala al socialismo como lo señalara Carlos Roca y ese anticomunismo macartista de Townsend y Luis Alberto Sánchez.

Y el partido, maquinaria eficiente, férrea, disciplinada, con mística, con una organización envidiable para la izquierda y la derecha, tampoco podía evitar y ser permeable a esta problemática. Y por ello las rivalidades personales tomaron expresión también en el debate ideológico y político. No existe quien mantenga la escopeta de dos cañones. Esta debe y tiene que separarse.

El XIII Congreso fue la culminación de estas disputas y contradicciones, por mucho tiempo negadas: no pudieron ser más resueltas orgánicamente.

LO QUE PASO EN EL CONGRESO

Nueve horas tardó la iniciación de la ceremonia inaugural. La explicación oficial fue la demora en acreditar delegados. No era cierto. Ambos bloques intentaron negociar y llegar a un acuerdo pero ambos fueron además intransigentes, ninguno daba su brazo a torcer. Townsend proponía el Secretariado Colegiado, rotativo en dirección, de los cuatro —Priale, Sánchez, Villanueva y él—. Por su parte Armando proponía Secretaría General y Comité Ejecutivo Nacional. La víspera, una reunión de madrugada en el "Opt Gar", en la mañana negociaciones que continúan con delegados de ambas partes, un almuerzo frustrado y el resultado es el mismo: negativo.

EL "VIEJO ZORRO"

Luis Alberto Sánchez lle-



Luis Alberto Sánchez: "el viejo líder inició la ruptura".

El Congreso aprista

Crónica de una división

gó a Trujillo sin embargo con un propósito: ser vedete de la ruptura. Desde el primer día concentró el uso de la palabra y cuando se trató de medir fuerzas, en la elección de la Junta Directiva que dirigiría el Congreso, entre la lista "armandista" y la que Townsend presentaba —donde estaba considerado— dio marcha atrás; los aplausos fueron un indicativo de lo que podría suceder. Y Sánchez habló de la falta de fraternidad "que no corresponde a la verdadera línea del partido, en ninguna de sus dos opciones, tendencias o en este caso listas", se sintió vejado y quiso abandonar el Congreso, la asamblea no se lo permitió y se consideró soberano e insistió en el retiro

municaban al descortés Alan García que se retiraría del Congreso. No pudiendo utilizar la persuasión que parece no dominar bien, el mismo Villanueva tuvo que resolver el problema; pronto se vio rodeado de cerca de treinta jóvenes que en el mismo centro de la plaza increparon, "con todo respeto compañero Armando", que se retirarían porque nada les garantizaba que cuando se discutiera la estructura orgánica del partido, "en aras de la unidad" —dijeron sarcásticamente— se permitían los chantajes de Sánchez y Townsend. El líder, sin embargo, tuvo que prometer que no se repetirán: "Si vuelven a chantajear de ese modo no cederemos, y

de se hallan hospedados ambos contendores, Diez Canseco, delfín del Lord Andrés, nos señala que el Congreso, como todos los últimos eventos partidarios, ha estado amañado y teñido de manipulación y artimañas, que es un gran fraude, que preparan un libro que se llama "El libro negro del fraude". Alberto Borea se queja de que la CTP sólo tenga 4 delegados de los 160 que correspondieron al frente sindical. Denuncia que hay muchos compañeros que no han podido recoger credenciales en Lima y que se les dijo que no se les entregaría en Trujillo, y también que están amenazados de muerte. La conversación se interrumpe porque Borea y Diez Canseco tienen que asistir a la cita cumbre en la que decidirán el retiro.

PRELUDIO Y DESENLACE

Unas dos mil personas asistieron a la misa que recordaba el año de muerte del viejo líder. Una romería debía cerrar el acto. Esta también fue accidentada; Townsend se apuró en salir de la iglesia y ordenó a las escoltas de la JAP iniciar la marcha. Cuando hubieron recorrido dos cuadras recién Villanueva y el propio hermano de Haya salían de la iglesia y entre atónitos e incrédulos intercambios de miradas vieron cómo la marcha continuaba. Tuvieron que cortar camino y alcanzarlos en la esquina de Pi-

zarro y Orbegoso. Unas 400 personas siguieron a Townsend en su aventura y unas 1,600 se quedaron en el atrio con Villanueva. Era más o menos la correlación de fuerzas.

Aquella noche comunicaron su decisión. Manuel Aquézo fue el portador. El Congreso escuchó que "el día de ayer se ha producido el quebrantamiento moral, estatutario, democrático y popular de la creación máxima del Compañero Jefe Víctor Raúl Haya de la Torre; el Partido Aprista Peruano", y también que por la agresión, representatividad, delegaciones fantasmas, etc., "hemos acordado retirarnos de este Congreso mientras no se rectifiquen las faltas cometidas", asimismo señalaban que conformarían el hoy famoso Comando de Acción que dirigiría el partido.

Quienes firmaban, aparte de Sánchez y Prialé, son líderes menores. A excepción de dos grandes sorpresas que quizá tampoco las calcularon los "armandistas": Ramiro Prialé y Alfonso Ramos Alva.

Prialé quería ser Presidente del APRA, Villanueva hubiera aceptado pero Sánchez se encargó de convencerlo. El no podía traicionarlos, ellos tendrían apoyo económico, no sólo por el lado de la CTP sino también, dinero oficial u oficialista; por otro lado, el "armandismo" tiene grandes deudas que cubrir, el mismo León de Vivero es considerado responsable del

descalabro y son cerca de cien millones de soles los que se debe a los canales de televisión junto con otras deudas menores producto de la campaña electoral. Pero políticamente, Prialé nunca tuvo una posición definida, por eso fue el gran mediador, el negociador, el siempre ambiguo que jugó para ambos lados. Hoy, eso de la izquierda responsable, del lenguaje radicalizado de algunos y de la exigencia de las bases no le entusiasma. Y Sánchez lo convenció.

El otro es Ramos Alva; ideológicamente está con Armando, pero siempre fue un segundón en el partido y se sentía relegado, sus méritos no eran reconocidos y se alineó. Alguien se preguntaba, y con razón, cómo podría convivir allí con Cruzado, que lo considera el autor intelectual de sus desgracias y el más grande de sus enemigos ideológicos.

¿...Y AHORA?

El resultado es la existencia de dos Apras. Cada una de ellas reclamando autenticidad y fidelidad al pensamiento de su difunto líder. Pero más allá de lo formal lo cierto es que el "armandismo" mantiene un control total de la estructura partidaria en la que siempre ha trabajado y tiene bien vertebrada. Allí no podrán ingresar Townsend y comparsa. Sin embargo, en la masa aprista no organizada, ni afiliada, el prestigio de los Sánchez, Prialés y Townsend jugará un papel decisivo.

¿Qué va a suceder con las Apras?, se convierte así en una pregunta pertinente. El "andresismo" intentará expresar el liberalismo burgués y su espacio político está en lo que ellos llaman el "centro" y la derecha; el "armandismo", por su parte, no podrá volver y dar marcha atrás. El paso dado es irreversible. ¿Cuál será entonces su espacio? Simplemente su masa aprista, los sectores medios y hacia la izquierda. La derecha y la izquierda deben pues aguardar a ambas facciones. Su ingreso, no obstante, no será una simple decisión partidaria pues estos espacios tienen hoy representantes. (Raúl González).



León de Vivero: "un líder de compromiso".

Carlos Domínguez

¿El principio del fin del viejo partido?



Carlos Domínguez

ya no sólo del Congreso sino del partido. Villanueva pidió un cuarto intermedio y cedió; el resultado: una lista de conciliación. Emocionado, el ex-Rector de San Marcos dijo que "la solución tiene más importancia para el partido que para un anciano como yo", al mismo tiempo que mirando a Villanueva le dio la advertencia final: "ser demócrata no es sólo admitir la discrepancia sino también admitir que uno puede estar más equivocado que los demás".

si quieren irse, que se vayan". Los jóvenes ese día dormirían tranquilos.


La inauguración trajo algo más: el inicio de los abaleamientos. Brigadas de seguridad "andresistas" y "armandistas", se trenzaron en una fuerte contienda en la que resultaron cinco heridos, entre ellos dos niños extraños al partido. Estos incidentes se sucederían hasta acabado el Congreso, cuando la "Land Rover" blanca de Armando Villanueva fue abaleada.

Es, sin embargo, el sábado 2 en que la situación se entrapa definitivamente. Una de las comisiones aprueba la Secretaría Unica y otra la censura de Cruzado. En el Hotel de Turistas don-

Yo soy Joaquín
perdido en un mundo de
confusión,
enganchado en el remolino
de una
sociedad gringa,
confundido por las reglas,
despreciado por las
actitudes,
sofocado por
manipulaciones,
y destrozado por la
sociedad moderna.
Mis padres
perdieron la batalla
económica
y conquistaron
la lucha de
supervivencia cultural.
(Yo soy Joaquín)

El año 1967 los Estados Unidos vieron surgir un movimiento de índole político-social, al mismo tiempo que se manifestaba una literatura novísima escrita por personas de habla castellana que pertenecen a una de las numerosas minorías, la de los "chicanos".

El "Movimiento Chicano", al igual que el impulso literario chicano, y a diferencia de sus equivalentes puertorriqueños en Nueva York o cubanos en Florida, pertenece a la gente de origen mexicano o de sus descendientes que viven principalmente en los estados del Suroeste americano, en estos días Aztlán (designación mítica de fuente indígena), es decir, California, Nevada, Utah, Arizona, Colorado, Nuevo México y Texas; territorio anexado por los Estados Unidos en 1848 mediante el Tratado de Guadalupe Hidalgo, dejando como saldo a la tierra mexicana dividida.

 Es fundamental entender, sin embargo, que la cultura (y literatura)

chicana se inicia en el momento en que el habitante de México empieza a poblar el suroeste durante la época colonial española, proceso que a través de masivas oleadas de inmigrantes, continúa sin interrupción hasta ahora. Es por eso que un poeta ha dicho que los chicanos no respetan ninguna frontera alzada por los Estados Unidos hoy. Ni se dejarán cercar espiritualmente los chicanos



Los chicanos

Un pueblo dentro de un pu

ni los mexicanos por una frontera física impuesta por la fuerza y la agresión. No está demás insistir en que, espiritualmente, el chicano es mexicano; políticamente, estadounidense. Porque, en verdad, su mexicanidad se basa en valores tales como los de familia y religión, y en los conceptos de moral, juventud, vejez, muerte, tiempo y comunidad; mientras que los conceptos predominantes de la sociedad anglo-sajona se dejan sentir mediante la organización económico-política, cuya ideología es el llamado Protestant Work Ethic, una relación estrecha entre principios religiosos protestantes y conceptos éticos de trabajo.

¿QUE ES UN CHICANO?

Pero la pugna entre culturas diversas no ha sido del todo negativa. Tanto en

la literatura como en la política, la realidad chicana no puede, por sí misma, destruir los elementos que la crearon. Bien, y si esto es así, la experiencia chicana es una síntesis, según muchos escritores, que ha evolucionado del proceso dialéctico de fuerzas opuestas, México y Estados Unidos. Todo lo cual conlleva una problemática bastante profunda y seria: no sólo hallar las escondidas e, incluso, perdidas raíces de una cultura a la que el hispano-hablante siempre ha pertenecido, sino también crear una nueva cultura; porque, si el chicano ha sido rechazado tanto por el anglo-americano como por el mexicano, él mismo ha negado ambas sociedades. Antes de que la palabra chicano se aceptara en forma general, como signo de una persona que no desprecia su cultura, el





"El chicano ha sido rechazado tanto por el anglo-americano como por el mexicano, él a la vez niega ambas sociedades". El pueblo está creando una cultura propia en el seno de la sociedad norteamericana.

boga, creó entonces un nuevo espíritu en el arte para el mexicano, así mismo los valores hispánicos y mexicanos redescubiertos han influido en el renacimiento chicano de hoy. En busca de una sociedad pluralista, se ha dado importancia al pasado histórico, haciendo hincapié en el idioma y cultura mexicanos, es decir, en lo indo-hispánico. Sin embargo, pese a que muchos artistas y escritores chicanos buscan refugio en un pasado mexicano y otros rechazan el presente anglo-americano, la mayoría están convencidos que no se puede negar la influencia de ambas culturas en su arte y en su literatura.

Además de hacerse presente en las manifestaciones políticas y huelgas de protesta, la voz del chicano se ha dejado sentir mediante la poesía y el teatro principalmente, dos géneros literarios de vanguardia, cuyo mayor alcance estriba en el hecho de que esta literatura no sólo ha creado unas pautas

en su contexto social, histórico, económico y cultural, es la frustración de una sociedad en busca de su identidad. Los versos que al principio se citan pertenecen al poema épico **I am Joaquín/Yo soy Joaquín**, de Rodolfo González, cuyo logro entre otros es justamente el de haber forjado este camino nuevo para la literatura. En esta poetización de la historia, se tratan temas como la herencia indígena española, la Conquista, el mestizaje, la Revolución Mexicana, la explotación, el racismo, la sociedad industrial, Vietnam, y otros elementos culturales que colocan al chicano dentro de un mundo de confusión, engaño, y paradojas. Del mismo modo, el teatro ha contribuido a la creación de las mencionadas pautas, principalmente a través del Teatro Campesino, cuyo iniciador Luis Miguel Valdez, quería dramatizar —literalmente— la huelga de un sindicato de trabajadores agrícolas en California en 1965. Valiéndose de

sido montado como teatro y ya existe una versión cinematográfica del poema.

EL LENGUAJE CHICANO

Quizás el elemento que mejor caracteriza el esfuerzo serio de crear una cultura que refleje la realidad chicana de hoy es el aspecto lingüístico; donde el bilingüismo resulta ser el medio por el cual muchos escritores se expresan, reflejando adecuadamente la dualidad cultural del chicano. Es más: los escritores se valen de varios "idiomas" para representar el universo emocional, cultural y filosófico del chicano, tales como el inglés, el español moderno, el español arcaico, el caló (dialeto popular), el **pocho** (la castellanización del inglés y viceversa) el nahuatl, y de neologismos. Como resultado de lo cual, se producen fenómenos tan fértiles como problemáticos. Este lenguaje corresponde a una realidad que se vive diariamente y no está demás insistir en que esta mezcla, nada arbitraria ni caprichosa, produce efectos especiales: la sensación de la polarización de dos culturas, por ejemplo, un pasado histórico, o una visión de la vida contemporánea. Sin embargo, hay quienes dudan de la universalidad de la poesía chicana porque sostienen que dicha mezcla de elementos sólo puede ser apreciada por los chicanos que han vivido estas experiencias. En fin, haber reiterado el proceso dialéctico entre culturas e idiomas, cuyo resultado es a veces una paradoja, nos lleva a una conclusión que se formula mediante unas interrogantes: ¿Es la cultura y, por ende, la literatura chicana una rama, una extensión, o una manifestación de la mexicana? ¿Es una de las literaturas minoritarias que forman parte del cuerpo de la literatura norteamericana? ¿O es tal vez parte de un mayor reino que llamamos la literatura latinoamericana? Si fuere, el notable poeta bilingüe que la ha dificultado una clasificación.

ueblo

inmigrante mexicano —el que recién llegaba de México (a quien el anglo-americano llamaba **wet-back**, espalda mojada)—, usaba la palabra **pocho** para designar al americano de ascendencia mexicana (el mexicano-americano); mientras que éste llamaba a aquél, **chicano** (un posible origen de este término es, **xicano**, forma abreviada de la palabra **mexicano**, que se pronuncia **chicano**, y es de origen azteca). Luego los términos **chicano** y **mexicano-americano** se hicieron sinónimos, aunque hoy, después de cierta concientización, **mexicano-americano** significa **vendido**, el que quiere incorporarse a la sociedad anglo-americana, dejando forzosamente los aspectos culturales que le identifican con su hispanidad, incluso el idioma castellano. El **chicano**, huelga decir, no

es mexicano, americano, ni **méxico-americano**, sino el espacio —y no el guión— entre los dos, una zona especial que permite nuevas visiones y conceptos de la realidad.

La experiencia creadora del chicano se puede comparar a un niño cuya madre es el antiguo arte indígena y cuyo padre es el arte colonial español teniendo como partera al arte moderno mexicano. De aquí se deriva el sentimiento de un "nacionalismo cultural", profundamente intensificado, por un lado, por el interés en la era pre-colombina (de los aztecas y no de las tribus indígenas del suroeste americano) y, por otro lado, en la Revolución Mexicana de 1910. De la misma manera que la Revolución, con el correspondiente estímulo de tendencias literarias en

para la búsqueda de la identidad chicana, sino también ha creado unas nuevas formas literarias que abrazan la política y la sociología de la poesía tanto como nuevos parámetros lingüísticos.

LA POESIA CHICANA

Quiere decir, pues, que la poesía chicana, y no la narrativa necesariamente, ha llevado el estandarte de compromiso social y retratado la condición social de los chicanos en el suroeste. Es poesía polémica la lanza que sostiene el frente cultural, refleja el pasado, clarifica deseos y derechos, conserva la cultura, y crea unidad. Con algunas excepciones, la poesía chicana reclama cambio en el sistema social. La cara de esta voz poética lleva puesta una máscara de enojo porque, repitémoslo,

técnicas brechtianas, creó el **Acto**, pieza corta que retrata al protagonista, el campesino, en el proceso de liberarse de la opresión. El Teatro del Pueblo ha tenido un éxito rotundo, siendo el medio por el cual se puede retratar el compromiso social a la vez que concientizar al pueblo. A raíz de la obra de Valdez, el teatro chicano sigue floreciendo en forma más amplia, con nuevos grupos teatrales, representaciones más formales, y nuevas obras dramáticas. En lo que toca al poema **Yo soy Joaquín**, éste ha sido reimpresso en muchas ediciones, mimeografiado, fotocopiado, vendido o repartido gratis con el fin de apoyar a diferentes organizaciones sociales; el poema es usado por estudiantes, organizaciones sindicales, maestros, profesionales y obreros, ha

RECICLAJE DE MARIOTTI

El camino seguido por Mariotti y sus peripecias a lo largo de estos años quisieran demostrar, sin afán dogmático, que el arte es una actividad esencialmente dinámica, que evoluciona contradiciéndose y que gracias a su proverbial curiosidad, culmina en la investigación y en el proyecto como postulación crítica.

Sus inicios están ligados a la Documenta de Kassel, donde en 1968 presentó con Goldmacher el penta-dodecaedro luminoso que junto con un manifiesto dieron que hablar a diarios y revistas internacionales.

Vienen luego otros eventos mundanos del arte, la Bienal de San Pablo, Munich, hasta que Mariotti se queda un tiempo en Lima para dedicarse a una idea suya; una experiencia del todo diferente entre nosotros: CONTACTA (1971), Festival de Arte total, donde en una conciliación un tanto ambigua, se dieron la mano todas las formas del arte, las llamadas cultas y las populares.

Entusiasmado por el momento histórico que se vive en el Perú, Mariotti busca una respuesta en el quehacer político; va al Cusco en 1973 y trabaja en Sinamos y las experiencias que realizó lo acercaron definitivamente a lo popular. De regreso a Lima colaboró con José Bracamonte y en la ENBA (1975 - 77)

desarrollando un método nuevo cuyo objetivo es despertar la creatividad del alumno. Esta experiencia vino a demostrar cuán obsoletos resultan los métodos académicos tradicionales todavía empleados en nuestro país. Así pues, el camino parabólico que sigue Mariotti en estos últimos años va de la sofisticación europea a los problemas del Perú y su cultura.

En el 75 sus composiciones asumen una clara denuncia: con los panes pegados en el lienzo quiso significar su protesta frente al hambre en nuestro país. Toda esta introducción quiere hacer ver cómo llega Mariotti a sus ensamblajes, que son también una abierta protesta contra el mal uso que hace nuestra sociedad de la naturaleza. El título del conjunto

presentado, RECICLAJE, proviene de los materiales de desecho encontrados en las calles y que el mar devuelve nuevamente. El artista los selecciona, privilegia con sus signos, los devuelve como



Ajedrecistas peruanos en el torneo "In memoriam Jorge Basadre".

¿Por qué en ajedrez sí podemos?

Desde hace semana y media el común de los peruanos se ha enterado que un niño natural de Camaná de 13 años, Julio Granda, ha obtenido el campeonato mundial de ajedrez en la categoría infantil. En un país como el nuestro, acostumbrados como estamos a victorias morales, inclusive en los deportes en los que teóricamente más destacamos, este galardón parece mucho más inusual. Paradójicamente, los que menos nos hemos sorprendido somos los miembros de la familia ajedrecística que sabíamos de antemano que Granda tenía reales posibilidades de alcanzar el título máximo en la categoría infantil, no tanto por haber conseguido un cuarto lugar en el mismo torneo en el año pasado, sino porque ya se le ha "pulseado" en el campeonato nacional de la categoría mayores de este año. Frente a los más calificados ajedrecistas del Pe-

rú Granda alcanzó a estar entre los ocho primeros. En términos históricos Granda es el jugador más joven que en toda la historia del ajedrez nacional ha participado en campeonatos nacionales. El otro caso es el de Julio Súmar que cuando tenía 15 años en 1948 alcanzó el título nacional. ¿Qué sucede con Granda? ¿Cómo pudo llegar de pronto tan lejos? ¿Es un genio en términos ajedrecísticos? Todas estas preguntas se las hacen los enterados y van ensayando algunas respuestas. Ciertamente Granda, a quien todavía no se le ha aplicado ningún test psicológico, es un niño con un coeficiente de inteligencia superior al promedio normal. Para los ajedrecistas esto significa poder prever desde nuestra óptica que Julio Granda puede destacar con particular éxito en cualquier campo de la actividad humana que le interese. Pero Granda no es el único ajedrecista que ha destaca-

do desde niño. Aparte de Súmar, han habido otros casos como el de José Laos Echevarría, que siendo niño venció al maestro internacional chileno Carlos Jáuregui, o el de Nelson González, que en la década del 60 asombró a los trujillanos, y que es una especie de campeón sin corona porque siempre queda en los primeros lugares del campeonato nacional, o el de Fabián Yépez, que es un fuerte jugador de primera categoría. Pero generalizando más habría que decir que todos los ajedrecistas nacionales más destacados a nivel mundial, como los grandes maestros Esteban Canal u Orestes Rodríguez o el maestro internacional Oscar Quiñones, empezaron muy jóvenes. Y es que en el país hay una tradición ajedrecística que se inició con la llegada misma de los españoles.

Ricardo Palma ha contado en una tradición celebrada cómo Atahualpa apren-

dió a mover las fichas viendo jugar a Hernando de Soto, y cómo cuando este último jugaba con Riquelme, intervino a viva voz, evitándole una derrota. La telaraña imaginativa de Palmanos entrega un colofón sangriento: Riquelme, herido en su amor propio, fue uno de los que votaron por la muerte de Atahualpa. Más allá de toda especulación, el ajedrez vino al Perú en 1532. Y entonces como ahora la hegemonía de este juego tan apasionante para quienes lo conocen, corresponde casi siempre a los países que tienen dominio en la escena política internacional. Parece y es normal que uno de los primeros manuales de ajedrez que se conocen sea el de Ruy López de Segovia, clérigo, vecino de villa de Zafrá, quien imprimió su libro en Alcalá de Henares en 1561, cuando Miguel de Cervantes tenía 14 años. Una de las aperturas más frecuentes hoy día es precisamente la que lleva

el nombre de Ruy López y que fue la favorita del muy poderoso monarca Felipe II.

ALGO DE HISTORIA RECIENTE

La información que tenemos sobre el ajedrez peruano en la Colonia es muy escueta; nos figuramos, más que sabemos, que el ajedrez era uno más entre otros juegos de salón; sabemos sí que el libro de Ruy López circulaba en Lima. En el siglo XIX, se sabe que Vivanco era aficionado al ajedrez y que Castilla, su adversario, prefería el rocambo. Pero éstas son anécdotas más o

menos desvaídas.

Lo cierto es que en 1873 llegó a Lima un francés, Evaristo Duclós, quien fue amigo de Palma justamente y fundó el club de ajedrez más antiguo de América: El Club de Ajedrez de Lima que hasta ahora mantiene sus puertas abiertas en el jirón de la Unión 513. En el Club de Ajedrez de Lima se han formado ajedrecistas como Orestes Rodríguez, Julio Súmar, Felipe Pinzón, Mario Zapata, Mario de la Torre, Néstor del Pozo, Carlos Espinoza. Otros clubes importantes históricamente son el club "64" —ya desaparecido— donde figuraban

José Andrés Pérez, Oscar Quiñones, Vicente Flores, Hernán Miranda. Y está también el Club de San Marcos, una especie de gitano en búsqueda de un local apropiado, donde se han formado Ernesto Curril, Renato Oviedo, Enrique Vásquez. De San Marcos son precisamente ahora el campeón y el subcampeón nacionales, Pedro y Javier García Toledo. En Lima hay por lo menos 10 clubes importantes de ajedrez, y aunque las autoridades deportivas y políticas del país parecieran no querer darse cuenta, el ajedrez se está convirtiendo en un deporte nacional de difusión masiva insospechada.

pocos hablan es Juan Reyes, subcampeón panamericano juvenil en Montevideo 1979. En este panorama, Granda, que es campeón mundial infantil, no ha sido capaz de ganar el nacional escolar. Tenemos allí otra estrella, Walter Cotrina, quien por tener 15 años no podía ya competir en el mundial infantil.

LA OSCURA VERDAD

Desde hace muchos años el presupuesto de la Federación de Ajedrez no varía de un millón y medio, y como la mitad se gasta en sueldos, para la difusión del ajedrez no queda casi nada.

El ajedrez es el único deporte que no tiene un sitio específico donde se puede practicar con comodidad, es decir, por lo menos sin ruidos. En 1975 el Sr. Guillermo Toro Lira, presidente del INRED, públicamente anunció la construcción del "Palacio del Ajedrez". Los ajedrecistas nos contentaríamos con bastante menos. A Granda, como se ha publicitado en estos días, lo mandó a México el pueblo de Camaná que hizo una colecta pública. Hacen mal los dirigentes salientes del INRED en cobijarse a la sombra del campeonato mundial. Mejor harían dándole el dinero del pasaje ahora; y así podrían decir: "más vale tarde que nunca".

Ajedrecistas buenos tenemos, y podríamos tener mejores todavía si con el presupuesto del Ministerio de Educación se dispusiera que los colegios de mayor afluencia de estudiantes tengan un profesor de ajedrez (que deberá ser siempre un jugador de primera categoría). En los años 60, Quiñones, Rodríguez, Súmar, Montalván y Flores, lo mejorcito de la vitrina, eran profesores en algunos colegios de Lima. Ahora tenemos por lo menos 100 ajedrecistas, sólo en Lima, que pueden cumplir esa labor. Pero en Piura y Trujillo y en Arequipa hay jugadores tan fuertes que pueden constituir una selección nacional prescindiendo de los que juegan en Lima. Quedan aquí lanzadas dos ideas: local propio para la Federación de Ajedrez donde se pueda hacer el campeonato nacional sin depender del fútbol o de cualquier otro deporte, y, difusión masiva a nivel escolar. Corresponde al nuevo gobierno del arquitecto Belaúnde, al ministro Luis Felipe Alarco y a sus asesores, llevarlas a la práctica. (Marco Martos).

ciclo. Pero también el trozo de plástico o las plumas de las aves marinas significan un modo de protestar frente a la contaminación y la eliminación de las especies. "En una sociedad liberada —dice Mariotti— se tendrá más respeto por la naturaleza; la actual sociedad capitalista no la tiene".

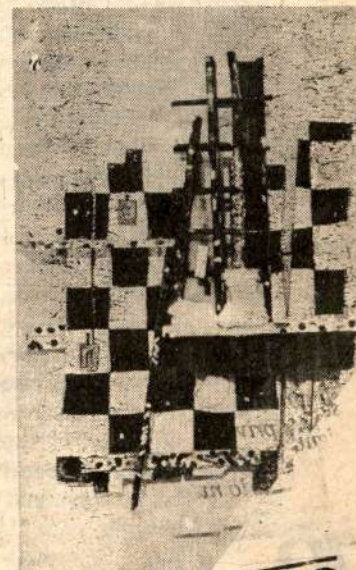
Mariotti cree todavía en la pintura: "se justifica si es planteada dentro de una ideología estética dialéctica y revolucionaria. De ahí lo de "reciclaje" como principio dialéctico". Sus objetos son ensamblajes de madera, plástico, piel, plumas, con aplicación de pintura. En su cuadrático utiliza la pintura brillante tan querida por el arte popular y su aplicación no está librada al azar. Mariotti ha ido en busca de un lenguaje y de los códigos visuales populares. Sus objetos tienen cierta relación con los altares profusamente adornados o con los tableros de los omnibuses interprovinciales. Otros símbolos, como los cuchillos, de clara alusión sexual, pueden ser una forma de significar la represión en nuestra sociedad, según declaraciones del artista.

Con Mariotti se observa, como en otros artistas preocupados seriamente en el devenir social, una preferencia por el problema del lenguaje, por esclarecer los códigos populares y elaborar a partir de éstos el suyo propio. Esto hace que en cada proyecto recurra a elementos nuevos y diferentes que difícilmente dejan ver las trazas de un estilo. La obra es el resultado de una pesquisa sobre el comportamiento social (incluido el estético, por supuesto) que se nutre del lenguaje popular, de sus formas y sus colores. Los trabajos de Mariotti constituyen un aporte innegable en nuestro medio e indican una metodología de trabajo seria, aquí donde se confía demasiado en el azar y la inspiración y donde se sigue creyendo en el artista iluminado. (A. Castrillón).



César Silva, el único jugador peruano que ha enfrentado a Karpov.

Julio Granda, campeón mundial infantil 1980.



La novela indigenista

LA NUEVA CANCIÓN LATINOAMERICANA

Las influencias extranjeras, revolucionarias, han llegado en este siglo profusamente al Perú. El uso o el mal uso de ellas ha sido un gran punto de discusión desde inicios del siglo. Con respecto a la música, han sido varias las voces que se han extendido desde sus lugares de nacimiento y han llegado, muchas veces no con el propósito de encarnarse y perpetuarse, sino de ser usadas por una generación. Canciones de la guerra civil española se han cantado en el Perú, sobre todo entre los universitarios, en sus locales, altoparlantes e incluso en sus marchas (Mare Mare: "A la Virgen de La Puerta/ la han querido hacer aprista/ pero ella dice que es/ militante comunista". Trujillo, años 60). La ola mayor y que fue la que obtuvo y tiene mayor popularidad de música revolucionaria extranjera, ha sido la de la llamada "nueva canción latinoamericana". Dejando de lado todas las implicancias de "gran patria latinoamericana", nueva o no nueva", este tipo de canciones tiene una función en nuestro país. Son asumidas como una forma de oposición y rechazo a las formas extranjeras o alienantes, en castellano o en inglés. Son, en segundo lugar, una afirmación de combate para mucha gente, de expresión de luchas que acá también se realizan. Estoy hablando de las canciones de Zitarrosa, de Sosa, Violeta Parra, Viglietti, muchos cubanos, Puebla, Rodríguez, Mejía Godoy.

El sector social que las consume y difunde, gusta y expande, es el mismo sector social que tiene algunas comodidades, y es de izquierda: la tristemente célebre pequeña burguesía, satanizada al máximo por los adalides de la pureza. El reverso de la medalla sobre las influencias extranjeras es el esnobismo, hartado y demostrado. Y esto no es motivo de preocupación. La historia se encarga de estos asuntos con bastante rapidez. (Juan Luis Dammert).

Dentro de la crítica nacional, Antonio Cornejo Polar está llevando a cabo una aproximación a las obras basadas en el concepto de producto cultural. Es decir, partiendo de que la literatura es un hecho social que puede ser explicado socialmente, la lectura como indagación ideológica permite trazar cuadros individuales o de conjunto de la visión del mundo plasmada artísticamente. Apoyado en obras novelescas, destaquemos dos libros del mismo autor: *Los universos narrativos de José María Arguedas* (1973) y *La novela peruana, 7 estudios* (1977), en los que la fidelidad a los textos se mantiene aun por sobre la perspectiva generalizadora, más en el segundo libro debido a que reúne artículos publicados en distintas épocas.

Pero ya desde su trabajo sobre Arguedas, cuyo título es significativo para la actual mirada crítica, A. Cornejo Polar ha dedicado mucho tiempo y esfuerzo al análisis global de la novela indigenista, del que el libro que comentamos aquí no es más que un avance. Y tratar de entender el indigenismo narrativo fuera de las coordenadas culturales (ergo histórico-político-social)

les) es equivocar el camino. Por ello la lectura practicada (y propuesta) por nuestro crítico tiene el mérito de una aproximación auténtica.

Hablar de la novela indigenista es hablar de muchas cosas previas. En primer lugar de la heterogeneidad social y cultural que le da origen; en segundo lugar de la conflictiva intersección en que se sitúa dentro de la identidad nacional. Esto lleva al autor a la siguiente conclusión: "La novela indigenista no es sólo un testimonio literario más o menos cierto, más o menos 'interno', del mundo indígena; más que eso, aunque obviamente también siéndolo de algún modo, la novela indigenista es la representación literaria más exacta del modo de existencia del Perú" (pag. 88).

Para llegar a esta conclusión, el breve pero intenso y clarificador estudio plantea 3 partes interrelacionadas: primero, el contexto histórico-político en el que se da la aparición del indigenismo como manifestación artística orgánica (décadas 20-30) dentro de la literatura nacional comprendida por José Carlos Mariátegui como un fenómeno plural. Luego, la producción de esta

novela en los límites ideológicos de sus primeros 'representantes': Clorinda Matto y Enrique López Albújar, teniendo en el medio la prosa modernista que significó un retroceso a nivel mimesis (esos indios paisajísticos en las torcidas ideas de Ventura García Calderón, quien por otro lado, a pesar de su afrancesamiento, es un prosista importante en el marco de su época).

Finalmente, el indigenismo como profundidad histórica en el mundo es ancho y ajeno de Ciro Alegría y sobre todo en la obra de Arguedas, resumida brillantemente en su cosmovisión dialéctica: oposición entre los indios y los terratenientes blancos; conflicto sierra y costa; nación versus imperialismo. Dice Cornejo Polar: "Su verdadera naturaleza se percibe al detectar que en cada etapa funciona un mismo esquema dialéctico y que —en la medida en que es fiel a él— la ampliación del mundo representado no significa un abstraccionismo tergiversador que —maliciosamente o no— instituya zonas homogéneas donde en realidad sobreviven los conflictos. De aquí que uno de los grandes méritos de la narrativa de Arguedas sea el de conservar la

vigencia de los conflictos interiores inclusive cuando éstos quedan englobados dentro de una problemática de mayor envergadura" (pp. 82-83).

Cabría, alrededor de la óptica propuesta, una observación basada en la distinción "indigenista-indígena" de Mariátegui. Si el indigenismo narrativo no ha sido (o es) leído por las masas campesinas indias; si los autores indigenistas salen de la clase media baja, ¿en qué plano de la lectura propuesta interviene la valoración que el lector hace de las obras? Cornejo Polar deja abierto que del mayor acercamiento al referente, el producto trasluce su calidad "literaria" en mejor forma. ¿Pero es ésta la razón cualitativa —artísticamente hablando— que separa a José María Arguedas de Ciro Alegría?

Probablemente una de las posibles respuestas aparezca en el volumen final que prepara el autor, cuyo anticipo constituye de todas maneras —al margen del indudable aporte al tema— una atractiva y concisa exposición. (Edgar O'Hara).

Antonio Cornejo Polar. *Literatura y sociedad en el Perú. La novela indigenista*. Lima, Lasontay, 1980, 91 pp.

De invasores a invadidos

No hace mucho el arquitecto Pestana, futuro dirigente de Cooperación Popular, dijo que esa entidad "ayudará a los pueblos a que se ayuden a sí mismos". Frase nada novedosa, repetida incesantemente con la célebre autoayuda o autodesarrollo que se ofrece a los pobladores de barriadas.

Hace más de 10 años, otra voz e institución —Acción Comunitaria del Perú— ofreció en Pampolina Alta trabajo, escuelas, servicios de agua potable y postas de salud. Tres incrédulos investigadores de DESCO (Rodríguez, Riofrío y Welsh) estudiaron los ofrecimientos de la agencia asistencialista, su modo de acción, y publicaron *De invasores a invadidos*, irónico título que revelaba cómo estas agencias al servicio del imperialismo norteamericano encubrían la autoexplotación bajo la denominación de "autoayuda"; o sea que el capitalismo no era el responsable de nada. El libro tuvo acogida insólita para el mercado librero, llegando a las 3 ediciones y constituyendo literatura obligada del urbanismo en América Latina.

Como no hay primera sin segunda, después de 10 años Riofrío y Rodríguez vuelven a Pam-

plona Alta para ver qué ocurrió con los ofrecimientos. El resultado es *De invasores a invadidos* (2) editado recientemente por DESCO.*

Desfila ante nuestros ojos el contraste entre la realidad y los ofrecimientos. Así, las escuelas, postas de salud, pequeñas empresas, el servicio de agua potable, etc. que demandaron altos costos a los pobladores, no existen o funcionan de manera deficiente. En la práctica vivida "autodesarrollo" fue en realidad "autoexplotación", dando como consecuencia que la población haya asumido una posición de combate frente al Estado.

El análisis concreto, el estudio de los procesos reales que se dan en las vivencias cotidianas de los trabajadores peruanos que habitan en la ciudad y la indudable calidad científica hacen del libro un gran aporte a las ciencias sociales y al movimiento popular. Tenemos así una obra que con la rigurosidad de la investigación se pone al servicio del pueblo, marcando un camino a seguir.

Pero aún hay más. Junto al análisis concreto los autores analizan el ciclo de la reivindicación/represión. Toda lucha urba-



na muestra el desinterés de un Estado y de un sistema al servicio del gran capital; revelando a los pobladores como fuerza de trabajo, activa o no, explotada por el capital. Tras la fragilidad de la concesión, el Estado debe reprimir. No lo hace abiertamente, justamente porque se introduce la ideología del "autodesarrollo". Este es un hecho a ser tomado en cuenta por las organizaciones barriales y la izquierda, ahora que Cooperación Popular, OFASA, etc., redoblarán su presencia en barrios.

El libro también abre un flanco

polémico sobre algunos conceptos asumidos por la sociología urbana de nuestro medio. Se señala que los "movimientos sociales urbanos" corren el riesgo de alejar al poblador de la clase obrera. Punto intranquilizador para los especialistas y que moverá a una rica discusión en la que no pueden haber perdedores. (Julio Calderón Cockburn).

* Gustavo Riofrío y Alfredo Rodríguez. *De invasores a invadidos* (2). 10 años de autodesarrollo en una barriada, Lima, DESCO, 1980.

Una burda y pequeña historia

En 1976 se estrenó en Estados Unidos una película dirigida por Martín Ritt sobre guión de Walter Bernstein. Su nombre: El testafarro. Su contenido, según la crítica estadounidense, uno de los más audaces documentos producidos sobre el período macartista. Guionista y director tienen por qué saber del tema: ambos integraron las famosas listas negras que privaron a prominentes figuras de trabajo y a Hollywood, de talentos como el de Dassin, Chaplin, Joseph Losey, que emigraron definitivamente a climas más tolerantes.

Todo comenzó en 1947. Coincidiendo con el sórdido aliento de la guerra fría, la llamada Comisión de Actividades Antiamericanas dirigió sus dardos al cine, dispuesta a arrancar de su seno el subversivo "cáncer comunista". Solícita, la industria comenzó a producir patrióticas fábulas anti-comunistas, pero no logró despistar a la Comisión, que comenzó a rastrear significados ocultos, alusiones sospechosas, moralejas ambiguas, amistades o simpatías pasadas. Y actores, directores, productores, guionistas, técnicos y toda su parentela, pasados por el cedazo, protagonizaron secuencias —esta vez reales— que rayaron el heroísmo, la dignidad, la delación y el ridículo.

Elia Kazan podía haber pasado perfecta y limpiamente a la historia por su capacidad como director y maestro de actores. Pero agregó a esos lauros legítimos el haber denunciado a quince antiguos miembros del Partido Comunista —en el que Kazan militara entre 1934 y 1936—. Robert Rossen, que en un principio se refugió en México, acabó depurándose al colaborar con la Comisión, delaciones mediante. Actitud compartida entre otros por Frank Tuttle, Sterling Hayden y guionistas como Martin Berkeley y Budd Schulberg.

El disparate signó muchas de las actividades de la Comisión. La mamá de Ginger Rogers, tachando de comunista la película Tender Comrade porque le hacían decir a su hija: "El reparto, el reparto justo: esto es la democracia". La novelista Ayn Rand declarando que

Song of Russia, de Gregory Ratoff, contenía propaganda roja porque en ella aparecían niños rusos sonriendo. Jack Warner, vicepresidente de la Warner Bros, admitiendo que Humoresque, de Jean Negulesco, también contenía propaganda comunista porque John Garfield le decía a Joan Crawford que el padre de ella era un banquero, mientras el propio vivía de un humilde negocio (!).

En ese ambiente de ridícula histeria, después de largas discusiones y disquisiciones, se optó por calificar de "propaganda comunista" toda película que criticase a los ricos y a los parlamentarios o que presentara a un soldado desengañado de su experiencia bélica.

Algunos testigos llamados a declarar se acogieron a la primera enmienda de la Constitución, que data de 1791, y que asegura la libertad de credo, palabra y reunión, negándole a la Comisión el derecho a investigar las ideas políticas de los ciudadanos. Fueron los famosos "Diez de Hollywood": Edward Dmytryk, director; Adrian Scott, productor, y Alvah Bessie, Herbert Biberman, Lester Cole, Rong Lardner, Howard Lawson, Albert Maltz, Samuel Ornitz y Dalton Trumbo, escritores. A todos les tocó una multa de mil dólares y un año de prisión (Dmytryk cambió luego de opinión y se "purificó", delaciones mediante. Esta sombra lo acompañaría, como a Kazan, toda su vida).

Hasta Chaplin llegaron los fuegos ejemplarizantes de la Comisión, por su Monsieur Verdoux, realizada en 1946, cáustica alusión a la ambigüedad de los valores de la moral humana. "Soy solamente un luchador por la paz", cablegrafió el gran Charlot al presidente de la Comisión. Pero abandona los Estados Unidos (veinte años después, un tardío Oscar tiende un puente entre el viejo maestro y Hollywood) y su respuesta es la ácida crítica a la sociedad norteamericana de Un Rey en Nueva York.

Algunas voces aisladas, como las de Thomas Mann, John Huston o William Wyler se alzaron contra esa locura, pero la cadena de



delaciones, rumores y sospechas prosiguió hasta cristalizar en las listas negras: trescientos veinticuatro nombres a los que los productores se comprometieron a no dar trabajo, y entre los que se hallaban directores, guionistas, técnicos, actores, y también escritores como Lillian Hellman, Dashiell Hammet y Arthur Miller, músicos como Leonard Bernstein y Aaron Copland, cantantes como Lena Horne, Irene Wicker y Gipsy Rose Lee y el jazzman Artie Shaw.

Lo insólito y mucho más que anecdótico, como para ilustrar convenientemente lo ambiguo de la moral humana ya aludida por Chaplin, fue que la industria cinematográfica no estaba en condiciones de prescindir totalmente de ellos. Así fue que en 1960, Dalton Trumbo reconoció haber vendido en los trece años anteriores 30 guiones bajo seudónimo. En 1956, un guionista desconocido llamado Robert Rich había ganado un Oscar por El niño y el toro. Al no presentarse a recibir el premio, corrió el rumor, luego confirmado por el autor, de que Rich no era otro que Trumbo.

En casos así, por otro lado muy frecuentes, se inspira El testafarro. Martín Ritt recuerda en una entrevista que era tal el sentimiento de

vergüenza colectiva de esos años, que cualquier buen guión se atribuía a los integrantes de las listas negras (lo cual no siempre era exacto).

El macartismo, en realidad, rozó sólo superficialmente a los grandes estudios. Estos no objetaban el contenido de lo que escribían los proscritos; simplemente cumplían con la ley y su bolsillo, dándoles trabajo bajo cuerda, . . . y pagando 700 dólares por un guión que costaba 6 ó 7 mil.

Visto a la distancia, todo parece una farsa de humor negro. Dos de los más feroces defensores del macartismo fueron Richard Nixon y J. Parnell Thomas. A Nixon todo el mundo sabe lo que le pasó, y Parnell fue encarcelado poco después por esta farsa. Qué mala suerte para la propaganda. Y el macartismo, que puede parecer una anécdota risueña a los habitantes de países donde la libertad de expresión parece un mito de otras galaxias, se desplomó lentamente con sus ridiculeces y su mala conciencia. La industria del cine aprendió que se puede cautelar los contenidos ideológicos caros al sistema —por impresionables— por medios menos bochornosos y más efectivos. Pero eso ya es otra historia. (Rosalba Oxandabarat).

LOS CATALOGOS

Casi todos los países tienen sus propios catálogos, editados por casas que se dedican al comercio filatélico. Así en España tenemos el "Edifil", en Venezuela el "Celta", en EE. UU. el "Harris", en el Perú el "Bustamante". Estos catálogos nacionales contienen datos muy útiles para el coleccionista, como la tirada de las emisiones y las variedades, además de registrar los precios del mercado local.

Existen también catálogos internacionales, como el "Yvert" francés, el "Scott" norteamericano, el "Stanley Gibbons" inglés, o el "Michel" alemán, que abarcan todos los países del mundo. Estos catálogos son usados para la compra-venta y canje de estampillas extranjeras. En nuestro medio el más usado es el "Yvert-Tellier".

Si uno compara los precios señalados en los catálogos internacionales con los que rigen en el mercado local, advertirá que a veces hay una diferencia considerable. Por ejemplo, el 10 soles aereo de Santa Rosa de 1936, nuevo, que aquí no debe de costar más de 20,000 soles, figura en el "Yvert" en 1,000 francos, esto es, más de 65,000 soles; a la inversa, la Cripta de 1938, que según el "Yvert" costaría 13,000 soles, tiene en el Perú un precio de alrededor de 18,000.

La razón de estas diferencias hay que buscarla en el diverso grado de interés que existe en el mercado europeo por las estampillas peruanas, pero sobre todo en el hecho de que los catálogos internacionales no pueden tener presentes todas las variaciones de los mercados locales. En efecto, el interés por una estampilla peruana no es el mismo en Lima que en París o en Tokio, y la momentánea escasez de una emisión en el Perú no tiene por qué ser registrada.

De ahí que los catálogos internacionales trabajen con precios referenciales —no exactos, como los nacionales— que sirven al coleccionista en sus viajes ya que les permiten saber que una estampilla de Portugal nacida en 200 francos es 1000 más o menos igual de escasa que una del Japón señalada con el mismo precio. De ahí también que los precios de compra-venta de las estampillas extranjeras tengan un porcentaje de descuento, que varía de país a país y que hace que, por ejemplo, en el Perú el franco filatélico tenga en la actualidad un valor de entre 15 y 25 soles, dependiendo de si la estampilla es usada o nueva. (Carlos Garayar).

XV ANIVERSARIO

desco

CENTRO DE ESTUDIOS Y PROMOCION DEL DESARROLLO

EN AGOSTO OFRECE

20% DE DESCUENTO

EN TODAS SUS PUBLICACIONES

LIBRERIAS:

Amauta
Anteo
Del Virrey
El Pacífico

Germinal
Internacional
La Familia

La Universidad
Mejía Baca
Rocinante
Studium

Distribuidora Lima

Editorial Horizonte

15 AÑOS TRABAJANDO EN LA REALIDAD NACIONAL

INSTITUTO DE ESTUDIOS PERUANOS
INSTITUTO DE INVESTIGACION TECNOLOGICA
INDUSTRIAL Y DE NORMAS TECNICAS
ITINTEC

Rogger Ravines y otros

CHAN CHAN METROPOLI CHIMU

390 pp.

1. El Gran Chimú y el Chimocápac
2. Chanchán, capital Chimú
3. Economía y agricultura
4. Religión y culto a los muertos
5. Arquitectura y clases sociales
6. Imágenes del Pueblo Chimú



Pedidos:
Horacio Urtega 694
(Campo de Marte Lima II
Telfs. 323070 -- 244856

IEP

INSTITUTO DE ESTUDIOS PERUANOS
INSTITUTO DE INVESTIGACION TECNOLOGICA
INDUSTRIAL Y DE NORMAS TECNICAS
ITINTEC

TECNOLOGIA ANDINA

Rogger Ravines, compilador
821 pp.

1. Recursos naturales de los Andes
2. Agricultura y riego
3. Almacenamiento y alimentación
4. Textilera
5. Alfarería
6. Metalurgia
7. Edificación y vivienda
8. Transporte y comunicación
9. Medicina y cirugía
10. Tecnología estatal.



Pedidos:
Horacio Urtega 694
(Campo de Marte Lima II
Telfs. 323070 -- 244856

IEP

la revista

número 2 / julio 1980

de arte, ciencia y sociedad

- | | |
|------------------------|--|
| LUIS BUSTAMANTE | LUIS PASARA |
| ABELARDO OQUENDO | la lección de las elecciones |
| ALBERTO FLORES GALINDO | conversación con Washington Delgado |
| CESAR ARROSPIDE | Mariátegui: marxismo y nación |
| OSCAR UGARTECHE | el músico en américa latina |
| JOSE MARIA CABALLERO | pagar o no pagar en Nicaragua |
| EDUARDO MOREL | el capitalismo se cuele en la cocina |
| FERNANDO ROSPIGLIOSI | entrevista a Cristina Gálvez |
| JORGE BRUCE | ¿por qué se rompió la izquierda? |
| DAVID SOBREVILLA | socavar la represión sexual |
| LUIS RODRIGUEZ C. | "la alternativa" de Rudolph Bahro |
| | los limeñismos arquitectonicos |
| | ¡PEPE DEL SALTO consulta al siquiatra! |

UNIVERSIDAD
DEL PACIFICO

Héctor Maletta
- Jesús Foronda
LA ACUMULACION DE
CAPITAL EN LA AGRI-
CULTURA PERUANA

Daniel Schydrowsky
- Juan Julio Wicht
ANATOMIA DE UN
FRACASO ECONOMICO
5ta. Edición

Jürgen Schuldt
DE LA PROMESA
AL FRACASO,
PERU 1980 - 1984

Jorge González Izquierdo
ENSAYOS SOBRE LA
ECONOMIA PERUANA
2a. Edición

Jorge Basadre
ELECCIONES Y CENTRA-
LISMO EN EL PERU
Ultimo libro del autor.

DE VENTA EN:

Librería de la Universidad del Pacífico
Avenida Salaverry 2020, Lima 11 (Jesús María)
Teléfono: 71-2277 (anexo 56)

También de venta en:

ABC • Castro Soto • El Pacífico • El Virrey •
Epoca • Fausto • Horizonte • Internacional •
La Universidad • Mejía Baca • Studium • Aque-
larre (Arequipa).

PUB. IMAGEN